

**EL LEGADO DEL DIRECTOR DE 'EL PAÍS'** serán párrafos con pretensiones literarias como esta: "El país se apresta a poner fin en noviembre, según indican las encuestas, al primer periodo de gobierno de la derecha desde el final del régimen militar. Ambos acontecimientos están sin duda relacionados de una forma profunda, telúrica, trenzados por los hilos inextricables del dolor, el recuerdo y la política." Inextricable y telúrico.

# Reality news

EL ESPACIO DE MONGOLIA PARA LAS NOTICIAS REALES **A PARTIR DE AQUÍ, SI SERÍEES COSA SUYA**



## MARHUENDA & ASOCIADOS

El director de 'La Razón' y omnipresente tertuliano lleva tres décadas instalado en la zona gris donde confluyen la política, los negocios y el periodismo / Maurici Casals, presidente de la empresa editora del diario conservador, es uno de los conseguidores más importantes de España

**L**a crisis del periodismo en España es tan aguda que internet es casi lo de menos.

Fijémonos en Francisco Marhuenda, omnipresente tertuliano y director de *La Razón*. El problema no es solo que un periodista sea el portavoz oficioso del PP, sino que se necesitaría casi un libro entero para contextualizar sus opiniones de trazo grueso con la maraña de intereses políticos y empresariales que representa.

Mientras habla, sería muy útil que unos créditos fueran añadiendo información de contexto.

Cuando se deshace en elogios hacia Mariano Rajoy, convendría re-

cordar que fue su jefe de Gabinete entre 1996 y 2000.

Cuando ensalza a José María Aznar, que fue su director general de Relaciones con las Cortes, en 2001.

Cuando defiende al PP en todo, que fue número dos de su lista electoral en Cataluña en 1995, y que está vinculado al partido -ya sea como fichado o no fichado- desde que a mediados de la década de 1980 empezó a colaborar con Eduardo Tarragona, exdiputado a las Cortes franquistas y luego de Alianza Popular, antes de integrarse al núcleo duro regional, comandado por Jorge Fernández Díaz, hoy ministro del Interior.

Cuando habla del juez Ruz, que

instruye el caso Bárcenas, es interesante saber que el mismo juez de la Audiencia Nacional lleva también la causa de descapitalización de Eurobank y que la asociación de afectados llegó a pedir la imputación de Marhuenda, exmiembro del consejo de Real State Acquisitions in Spain, una de las empresas controladas por el principal imputado, Eduardo Pascual. Los afectados han señalado que esta empresa formaba parte de la constelación utilizada por Pascual para descapitalizar Eurobank.

Pascual está preso por el caso de los ERE en Andalucía, munición que *La Razón* lanza continuamente contra el PSOE.

Y otro consejero que acompañó a Marhuenda en Real State Acquisitions es Josep Singla, implicado en el caso Pretoria, que también lleva Ruz.

Por no hablar, claro está, del contexto que ayudaría a poner en relación las vehementes palabras de Marhuenda o las portadas de *La Razón* con los vastos intereses empresariales -legales, obviamente- del propietario del periódico, José Manuel Lara, editor de Planeta.

Y no solo respecto al mundo de la edición, teniendo en cuenta que Planeta, a través de los múltiples sellos que controla, es la primera editorial en español. Ni de la comunicación, puesto que Lara controla

el imperio mediático Atresmedia, que incluye Antena 3, La Sexta y Onda Cero.

Se necesitarían bastantes más créditos para contextualizar. Por ejemplo:

Cuando Marhuenda defiende la necesidad del rescate financiero e incluso de los desahucios para asegurar que fluya el crédito, iría muy bien un recordatorio de que su patrón es vicepresidente del Banco Sabadell.

Cuando alaba las bondades de la sanidad privada, recordar que la segunda empresa del sector es Ribera Salud, que tiene grandes

CONTINÚA EN LA PÁG. SIGUIENTE

Algunas portadas del periódico *La Razón* publicadas desde el mes de Marzo de 2012, mes de aparición de la Revista *Mongolia*.



VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

expectativas de crecimiento con el deterioro de la sanidad pública y que el 50% está en manos del Banco Sabadell.

Cuando defiende la liberalización incluso del sector ferroviario, saber que el primer proyecto para competir con Renfe es Vело, impulsado por Hemisferio, brazo inversor de Planeta.

El listado sería inacabable, pero difícilmente incomodaría a Marhuenda, acostumbrado a moverse desde hace más de tres décadas en la zona gris que une la política, los negocios y el periodismo: las tres patas que, bien interrelacionadas, explican muchos de los éxitos de los triunfadores en la España contemporánea, incluido el de su patrón en la sombra, Maurici Casals, presidente de *La Razón*.

La entrada de Marhuenda en el periodismo, a principios de la década de 1980, se explica ya por esta triple clave: se incorporó al *Noticiero Universal* en sus estertores, de la mano de Jordi Domènech y el financiero Javier de la Rosa, que controlaron la última –y triste– etapa del rotativo barcelonés. Marhuenda militaba en las juventudes de UCD, partido sobre el que basculaba el periódico en su transición hacia las garras del financiero y su socio Joan Gaspart.

De la Rosa y Gaspart se convertirían en el sostén financiero de AP en Cataluña, que vio articular un núcleo de poder que se ha mantenido muy cohesionado desde entonces, liderado por Jorge Fernández Díaz e integrado por Enrique Lacalle –durante muchos años, conce-

jal en Barcelona, antes de dirigir el Consorcio de la Zona Franca y saltar al lucrativo mundo de las ferias y exposiciones–, su hermano Alberto –hoy presidente del grupo del PP en el consistorio barcelonés y sostén del alcalde, Xavier Trias– y el propio Marhuenda–, que velaba por los intereses del grupo desde el frente mediático, entonces en la delegación catalana de *Abc*.

Cuando De la Rosa cayó en desgracia, aplastado por múltiples escándalos de corrupción, ya en la década de 1990, afloraron también sus pagos al PP catalán, cuyo núcleo siguió siempre coordinado. Lacalle llegó a admitir que “cada partido pasa su platillo”, al tiempo que Marhuenda defendía con vehemencia al empresario con artículos tan emblemáticos y hagiográficos como *La resurrección de Lázaro* (1995). Poco después, con Marhuenda ya en Madrid como jefe de Gabinete de Rajoy –siempre el enlace político en la capital del clan fernandista–, el periodista fue el cartero utilizado por su mentor Domènech –jefe de prensa de De la Rosa– para que los recados llegaran a La Moncloa, incluidas las cartas de agradecimiento que Lacalle dirigía a De la Rosa después de cada donativo.

En el entorno económico del clan destaca también Vicente Cardellach, parapeteado durante tres décadas al frente del Colegio de Graduados Sociales de Barcelona pese al escándalo de fraude a la Seguridad Social en el que se vio involucrado en la década de 1980 y que ratificó el Tribunal Supremo en 1995, al condenarle por falsedad en documento oficial y complicidad en un

delito continuado de estafa y otro de cohecho. Cardellach es el suegro de Alberto Fernández Díaz y, tras la marcha de Marhuenda a Madrid como escudero de Rajoy, le pagó cada mes un jugoso sueldo complementario al de jefe de Gabinete, por la vía de asesorías para el Colegio.

Según consta en una auditoría encargada por el Consejo General de los Colegios Oficiales de Graduados sociales de España, estos pagos empezaron en junio de 1996, coincidiendo con su nombramiento como jefe de Gabinete de Rajoy como ministro de Administraciones Pú-

**Mientras era jefe de Gabinete de Rajoy, Marhuenda cobraba también por asesorar al suegro de Alberto Fernández Díaz**

blicas, y se prolongaron hasta 2001, cuando cesó como director general de Relaciones con las Cortes. Durante todo este periodo simultaneó el sueldo oficial y un generoso complemento procedente del suegro de Fernández Díaz, de cuantía superior incluso al sueldo oficial.

El importe que le abonaba el Colegio de Graduados Sociales osciló entre las 400.000 y las 460.000 pesetas mensuales (entre 2.400 y 2.700 euros) y hasta finales de 1998 constan en la contabilidad de la

institución como “Honorarios Sr. Marhuenda”. La auditoría, firmada por AR Servicios de Auditoría, subraya que ni siquiera se emitían facturas: “Los pagos de honorarios a personas físicas, sin factura ni retención del IRPF, son anteriores al año 1999 y por lo tanto están prescrito a efectos fiscales”.

A partir de 1999, los “honorarios” empiezan abonarse a una empresa administrada por Marhuenda, Estrategias, Asesoramiento y Comunicación, SL. Y en 2001, cuando éste era director general de Relaciones con las Cortes y estaba sometido a un régimen de incompatibilidades más estricto, pasan a abonarse a Consultores de Comunicación, Prensa y Estrategias, administrada por la esposa del periodista, que es también accionista.

En 2001, la primera carrera política madrileña de Marhuenda acabó bruscamente tras publicar *El País* que Marhuenda había vendido en 1999 un fondo bibliográfico de su familia al instituto Ramón Carande, vinculado a la Universidad Rey Juan Carlos. En aquel momento, Marhuenda era jefe de Gabinete de Rajoy en Educación y el ente que, en última instancia dependía del ministro, pagó un total de 32 millones de pesetas (193.000 euros) precisamente a Estrategias, Asesoramiento y Comunicación, SL.

Marhuenda alegó en su momento que “había traspasado las acciones de la empresa en 1994”, pero en el Registro Mercantil jamás ha habido –desde 1992 hasta hoy– ningún administrador distinto que él. La vinculación con la URJC también sigue hoy: es profesor titular interi-

no a tiempo parcial, una figura que algunos profesores de la casa consideran creada ad hoc y de dudoso encaje legal.

En la caída de Marhuenda en 2001, tras la venta del fondo bibliográfico, intervino directamente José María Aznar, según fuentes del PP, que forzó el cese revestido de renuncia voluntaria. Y el periodista volvió a Cataluña para reencontrarse con sus dos maestros en *La Razón*: Luis María Anson y Maurici Casals.

Anson, ha explicado Marhuenda, es su maestro periodístico. Y sobre Casals, presidente de la empresa editora de *La Razón*, ha declarado: “Toda mi trayectoria, desde corresponsal de *Abc* a director de *La Razón*, no se entiende sin él”.

En 2001, cuando Marhuenda entra en *La Razón* de Anson y Casals, el clan fernandista había logrado colocar sus dos grandes piezas mediáticas: José Antich –que ya en su etapa en *El País* tenía una proximidad con Jorge Fernández Díaz poco común en las relaciones entre políticos y periodistas–, como director de *La Vanguardia*, y Marhuenda –retribuido por el yerno de Alberto Fernández Díaz durante años–, al frente de la edición catalana de *La Razón*.

Como ha explicado reiteradamente Anson, *La Razón* era una forma de revivir el “*Abc verdadero*”, que va más allá de la ideología y que hay que interpretar como un modus operandi en el que coincidieron a finales de la década de 1980 Anson en Madrid y Casals y Marhuenda en Barcelona: el periódico era un instrumento pa-

# ESPAÑA ES ASÍ

# PEDRO J. LANZA UNA BOMBA CONTRA 'LA RAZÓN'

'El Mundo' ridiculiza a Marhuenda revelando la intermediación de su editor entre Bárcenas y Rajoy / Casals es la pieza clave del proyecto de fusión de las tres grandes cabeceras de derechas, que Ramírez quiere abortar

**E**l pasado 2 de septiembre *El Mundo* publicó una bomba: que el presidente de *La Razón*, Maurici Casals, había hecho de intermediario entre el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, y su extesorero, Luis Bárcenas. Es el clásico trabajo explosivo que Casals borda y la publicación de los succulentos SMS ponía al descubierto el modus operandi de *La Razón* -un instrumento más del aparato de intermediación de su presidente- y dejaba en ridículo al director, Francisco Marhuenda.

*El escollo principal para la fusión mediática de los tres periódicos de la derecha es 'el bicho'. Y mientras tanto, 'el bicho' se defiende disparando*

bor en la sombra de Casals que va en contra de los intereses de Pedro J. Ramírez, director de *El Mundo*: la exploración para fusionar *El Mundo*, *La Razón* y *Abc* en un único y potente diario de la derecha bien sintonizado con el Gobierno.

Las tres cabeceras atraviesan dificultades financieras agudas y hace meses que exploran una fusión a dos o tres bandas. Aunque se trata del periódico más pequeño, la clave la tiene aquí *La Razón* en la medida en que el capital necesario para el ambicioso movimiento partiría sobre todo de Lara y Planeta. Y, en consecuencia, es Casals, mano derecha del empresario y presidente de la editora de *La Razón*, el epicentro de las complejidades de las prospecciones que, si llegan a buen puerto, incrementarían exponencialmente su caché personal como seguidor o broker.

El principal problema para la operación es Ramírez, empeñado en sitiar La Moncloa con los papeles de Bárcenas, quién sabe si para protegerse con ello del sitio que él mismo sufre por parte de los accionistas de referencia de Unidad Editorial, cansados de perder dinero y de los líos que genera Ramírez, y de los príncipes mediáticos de la derecha. Las perspectivas de fusión de las tres cabeceras empiezan a estar claras, pero ninguno de los actores -ni siquiera los de Unidad Editorial- saben qué hacer con el bicho.

Y el bicho, mientras tanto, sigue disparando en defensa de sus intereses. Eso sí: siempre con la bandera del periodismo independiente y libre. \*



ra conseguir otros ingresos. Lo sabe bien el entonces presidente de la Generalitat, Jordi Pujol: si contrataba al hermano publicista de Anson, el periódico era capaz de nombrarle "Español del año". De lo contrario, se arriesgaba a aparecer permanentemente como el demonio en persona.

El *Abc verdadero*, como luego *La Razón*, era un medio muy útil más allá del periodismo.

Ya entonces Maurici Casals cobraba con cheques al portador suscripciones en bloque de algunos partidos para apoyar la edición ca-

riódico. Era el modus operandi del *Abc verdadero*: el periódico -y el periodismo- como un valioso instrumento para otros negocios.

Asensio quiso impedirlo, pero Casals tenía el juguete tan bien controlado que el propio Dalmau Codina, colocado para controlarle, fue fulminado al comprobar el editor de Zeta que el *Príncipe de las Tinieblas* -como José Manuel Lara bautizó a Casals, hoy subordinado suyo en *La Razón* y Planeta- mantenía sus estructuras recaudatorias paralelas alrededor del rotativo.

Casals trabaja sobre todo para Lara, que acabó comprando el paquete de *La Razón* a Asensio. Pero también para muchos otros: abre muchas puertas en Madrid y en Barcelona, en teoría siempre dentro de la legalidad. No solo para la derecha: María Teresa Fernández de la Vega y José Montilla -no por casualidad su jefe de prensa, Toni Bolaño, está hoy vinculado a *La Razón*- se encomendaron al *Príncipe* en algún momento, siempre con la máxima discreción. Y él es el broker que explica que José María Aznar, José Luis Rodríguez Zapatero, Mariano Rajoy y José Bono hayan firmado por sus memorias contratos con Planeta por más de 600.000 euros cuando el valor de mercado difícilmente las valoraría en más de 25.000 euros.

Casals es el auténtico poder en la sombra. Y Marhuenda pone música a las partituras que le va entregando su patrón.

El periodismo está, obviamente, en crisis. Pero la apariencia de periodismo es todavía una vía muy útil para hacer grandes negocios. \*

## Pasión por las colecciones

**El portavoz mediático del PP -muy a pesar de los dirigentes de este partido- tiene auténtico entusiasmo por el coleccionismo. Desde siempre junta libros y le encanta compararlos con los que tienen los demás: su biblioteca personal supera los 30.000 volúmenes e incluso tiene alquilada una nave para albergar la parte que no le entra en casa. Pero no todo su ímpetu coleccionista es tan clásico. A mediados de la década de 1990 coleccionaba soldaditos de plomo. Pero no los adquiría acabados, sino que dedicaba mucho rato a pasarles la capa de pintura. Era una afición que compartía con su íntimo Alberto Fernández Díaz: entretenían juntos muchos fines de semana pintando soldaditos y simulando grandes batallas con las miles de piezas que atesoraban en el piso adjunto a la tienda de la madre del periodista en Barcelona. La afición más reciente es la de acaparar máquinas de escribir: en su despacho en 'La Razón' ha juntado más de cien, que exhibe orgulloso a los visitantes.**

## Un contrato garantizaba a Casals un porcentaje de todos los ingresos de 'La Razón' en concepto de publicidad

talana de *Abc*.

Casals es uno de los personajes clave de la política española. Es quizá el más brillante lobista y consejero, con su oficina instalada en el restaurante del Palace madrileño, siempre bien provista de tortilla a las finas hierbas.

Cuando Antonio Asensio se hizo con la mayoría de *La Razón* comprobó estupefacto que existía un contrato según el cual Casals obtenía para sí un porcentaje de todos los ingresos publicitarios del pe-